

---

# Conferencia de Desarme

29 de mayo de 2009

Español

---

## Acta final de la 1139ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el viernes 29 de mayo de 2009, a las 10.30 horas

*Presidente:* Sr. Idriss Jazaïry..... (Argelia)

**El Presidente** (*habla en francés*): Declaro abierta la 1139ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Tengo en mi lista de oradores al Embajador de Ucrania, Sr. Mykola Maimeskul. El Sr. Maimeskul, tiene la palabra.

**Sr. Maimeskul** (Ucrania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame hoy, durante la última sesión plenaria que se celebra bajo su Presidencia, que dé inicio a mi alocución expresando la felicitación y gratitud sinceras de mi delegación por los tremendos esfuerzos, profesionalismo y sabiduría que ha derrochado para hacer avanzar a la Conferencia de Desarme. Desearía también felicitar a sus colegas del P-6, cuya cooperación fructífera y continua es una nueva prueba de cuán valiosa es la plataforma del P-6 y de la voluntad política existente a nivel interregional para conseguir hacer realidad un futuro de paz y seguridad.

Durante la reunión de nuestro grupo regional con el P-6 hace varios días, la delegación de Ucrania celebró y apoyó enérgicamente el proyecto de decisión presentado por el P-6 sobre el establecimiento del programa de trabajo que figura en el documento CD/1863. Consideramos este documento el resultado global de miles de horas de consultas y de largos años de actividad dirigida a crear consenso entre todos los miembros de la Conferencia. El pasado año, mi país tuvo el privilegio de poder participar en estas actividades como uno de los coautores y promotores del documento CD/1840, que, enriquecido mediante las propuestas más viables, acabó convirtiéndose en el documento CD/1863. Ucrania comparte las prioridades del documento CD/1863 y lo considera no sólo un paso lógico en la dirección correcta, sino también un impulso fresco y poderoso a la positiva coyuntura creada en favor de un consenso sobre el programa de trabajo.

Los recientes acontecimientos en la esfera de la seguridad internacional han puesto de manifiesto que la proliferación de tecnologías nucleares en el mundo, junto con las deficiencias del actual sistema de regulación jurídica en la esfera de la producción de materiales fisibles, crea amenazas reales de una naturaleza regional y mundial. Desde nuestro punto de vista, un tratado internacional sobre materiales fisibles que sea jurídicamente vinculante y verificable a nivel internacional reforzará de forma importante el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, y debería ser la primera prioridad de la Conferencia de Desarme. Ucrania cree que las modificaciones realizadas en el documento CD/1863 reflejan esta idea y abren la puerta al inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la prohibición de material fisible (TCPMF). También celebramos la creación de grupos de trabajo sobre otros temas importantes de la agenda de la Conferencia, en particular, sobre la cuestión de las garantías negativas de seguridad, que es de gran importancia para Ucrania tras haber renunciado voluntariamente hace 13 años, en 1996, al tercer arsenal nuclear más grande del mundo.

Este año tenemos una oportunidad única de añadir una nueva página de compromiso y flexibilidad a la historia del desarme internacional. Además de las señales positivas que llegan de la reciente reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 y de las negociaciones sobre el Tratado sobre la reducción ulterior y la limitación de las armas estratégicas ofensivas (START) entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, la aprobación del programa de trabajo, sobre la base del documento CD/1863, puede constituir un importante paso adelante en la agenda de desarme. Por ello, instamos a todos los miembros de la Conferencia a que apoyen este documento.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al distinguido Embajador de Ucrania. Tiene la palabra el distinguido Embajador de la República Islámica del Irán.

**Sr. Moaiyeri** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su presidencia, desearía felicitarle por haber asumido el puesto de Presidente de la Conferencia de Desarme. Debo

extender también mi agradecimiento y aprecio los esfuerzos de quienes le han precedido en la Presidencia de la Conferencia a principios de año.

La Presidencia de Argelia de la Conferencia de Desarme ha quedado jalonada por los múltiples e importantes avances logrados por la Conferencia. La presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, del Primer Ministro de Argelia y del jefe del Departamento de Relaciones Exteriores de Suiza en el plenario de la Conferencia del 19 de mayo de 2009, y sus valiosas observaciones, junto con sus esfuerzos para establecer un programa de trabajo para la Conferencia, son algunos de los logros que merecen ser tenidos en la más alta consideración. Sus esfuerzos son un ejemplo claro de lo que el Ministro de Relaciones Exteriores Mourad Medelci, el 17 de marzo de 2009, denominó el compromiso de Argelia con el multilateralismo en aras del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sus esfuerzos incansables y su disposición a celebrar consultas con los miembros de la Conferencia, y a escuchar sus opiniones, gozan del pleno reconocimiento de todos.

En muchas ocasiones en esta Conferencia, la República Islámica del Irán expresó su posición sobre la importancia de la Conferencia, así como sobre la prioridad de nuestras tareas, una cuestión que ha sido objeto de un serio escrutinio durante estos últimos años. Hemos siempre pedido la aprobación de un programa de trabajo equilibrado y global. Desearía informarle de que he remitido el proyecto de decisión relativo al establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 de la Conferencia, que figura en el documento CD/1863, a nuestra capital para su examen. Hasta ahora, no he recibido instrucciones en apoyo del proyecto de decisión.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de la República Islámica del Irán y doy ahora el uso de la palabra al distinguido representante de la República Democrática Popular de Corea.

**Sr. AN Myong Hun** (República Democrática Popular de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, siguiendo instrucciones de mi Gobierno, mi delegación desearía realizar la siguiente declaración: la República Democrática Popular de Corea y su pueblo desean la paz y la estabilidad en la península de Corea más que cualquier otro país, porque es la tierra en la que vive nuestro pueblo y de la que extrae su sustento. Igualmente, nuestro país valora en extremo sus derechos soberanos y sus derechos al desarrollo económico, particularmente frente a las continuas políticas hostiles y las sanciones que ejercen e imponen algunos países a la República Democrática Popular de Corea.

A fin de defender a su población y su territorio, y garantizar un desarrollo económico libre de obstáculos bajo el régimen de sanciones, la República Democrática Popular de Corea se ve obligada a poseer armas nucleares como medio de disuasión y para mantener el clima de desarrollo. Se trata, pura y simplemente, de una cuestión de defensa nacional. En la medida en que se nos obligue a vivir bajo la presión y las sanciones, continuaremos reforzando nuestros medios nacionales de disuasión.

La declaración formulada por los representantes tanto del Japón como de la República de Corea el 26 de mayo en esta cámara sólo puede tener, por su naturaleza, una repercusión negativa en el desarrollo de la situación en la península de Corea y en el examen oportuno del proyecto de decisión CD/1863. Sin embargo, nuestra política es lograr el desarme nuclear total y completo, y la República Democrática Popular de Corea cree y mantiene que los países que tienen en su poder la mayoría de las armas nucleares existentes deben ser los primeros en eliminar las armas nucleares. De hecho, las amenazas y la proliferación nucleares provienen de estas armas, especialmente cuando se poseen a gran escala.

La República Democrática Popular de Corea ha seguido estrechamente los debates sobre el proyecto de decisión y los cambios que se han producido en el entorno de la Conferencia de Desarme. La República Democrática Popular de Corea ha tenido siempre un enfoque constructivo en relación con las tareas de la Conferencia, y se ha mostrado dispuesta a cooperar plenamente con el Grupo de los 21.

En este espíritu constructivo y desde esta su posición invariable en relación con la eliminación total de las armas nucleares, en primer lugar por los países que poseen la mayoría de estas armas, la República Democrática Popular de Corea ha decidido apoyar el proyecto de decisión CD/1863, a fin de que den inicio las tareas sustantivas sin más demora, a pesar de que se está celebrando en otra parte de este foro, es decir, en Nueva York, un debate negativo en relación con el ensayo nuclear llevado a cabo por mi país.

Desearía aprovechar esta oportunidad para rendir un particular homenaje y hacer llegar el agradecimiento especial de mi delegación al Presidente de la Conferencia, el Embajador de Argelia, por el gran esfuerzo, la tenacidad, el liderazgo capaz y las dotes diplomáticas de los que ha hecho gala al dirigir las tareas de la Conferencia hoy. También quiero manifestar el enorme aprecio de mi delegación a los Embajadores de Viet Nam y Zimbabwe, por el excelente trabajo realizado durante sus respectivas Presidencias y por los constructivos enfoques y debates bilaterales mantenidos con la delegación de mi país.

**El Presidente:** Le doy las gracias por su intervención. El distinguido Embajador de Marruecos tiene la palabra.

**Sr. Hilale** (Marruecos) (*habla en francés*): Señor Presidente, desearía, en primer lugar, presentarle mis saludos e, dirigirlle nuestras más sinceras felicitaciones con ocasión de su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y rendirle homenaje por los esfuerzos incansables que realiza para sacar a la Conferencia del punto muerto en el que se encuentra en relación con el programa de trabajo. Aprovecho esta ocasión para agradecer igualmente y felicitar a nuestro colega de Zimbabwe, que ha realizado también un esfuerzo encarnizado para hacer avanzar las tareas en relación con la aprobación de un programa de trabajo.

Quiero dedicar una última palabra, para el futuro, o más bien para la semana próxima, a un colega y amigo desde hace mucho tiempo, el Embajador y Secretario del Estado de la Argentina, Sr. Roberto García Moritán, al que me alegra mucho volver a encontrar aquí y que va a acceder a la Presidencia de la Conferencia. Desearía, desde ahora, felicitarle, incluso aunque sé que tendré ocasión de hacerlo de nuevo cuando acceda a ese puesto, y asegurarle mi apoyo y mi sostén, y sobre todo mi gran alegría por volver a encontrarlo aquí en la Conferencia de Desarme.

Mi delegación desea hacer llegar sus observaciones sobre el proyecto de decisión publicado con la signatura CD/1863. El actual clima internacional de desarme quedó marcado por las recientes declaraciones de las Potencias nucleares en favor de la reducción de sus arsenales nucleares, y, concretamente, por el histórico discurso, que sienta la nueva estrategia en materia de desarme, pronunciado por el Presidente Obama en Praga, así como por el que pronunció en este foro el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. Lavrov. Es preciso igualmente mencionar el compromiso ruso-norteamericano de negociar un nuevo acuerdo sobre misiles estratégicos, la renovada propuesta sino-rusa sobre un tratado relativo a la prevención de la militarización del espacio ultraterrestre y la declarada voluntad política de entablar negociaciones sobre un tratado verificable que prohíba la utilización de materiales fisibles con fines militares. Esta dinámica de apertura por parte de las grandes potencias en materia de desarme ha quedado confirmada por la reciente adopción, durante el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio, de la agenda de la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

Este es el contexto, marcado por el impulso positivo dado a las cuestiones de desarme, en el que se ha presentado el proyecto de decisión CD/1863. El documento, que contiene el programa de trabajo de la Conferencia, está, en opinión de Marruecos, desfasado en relación con las nuevas realidades internacionales en materia de seguridad y desarme nuclear. Por otra parte, el proyecto CD/1863 no refleja la posición de principio del Grupo de los 21, que milita en favor de un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme equilibrado, que instituiría grupos de trabajo con mandatos de negociación en relación con los cuatro componentes que son el desarme nuclear, el tratado sobre los materiales fisibles, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad, y se contenta con prever la creación de un grupo encargado de negociar un tratado verificable sobre los materiales fisibles y de grupos de trabajo encargados de mantener debates en profundidad sobre el resto de los temas presentes en la agenda de la Conferencia. En otras palabras, lo que hace la Conferencia de Desarme desde hace 14 años, apartándose así de su mandato principal no sólo como órgano de negociación multilateral en materia de desarme sino también como órgano de negociación autónoma.

La novedad de esta semana, el nuevo ensayo realizado por Corea del Norte, y el desafío que constituye para la no proliferación nuclear, son otros tantos elementos que apremian a la comunidad internacional a emprender sin demora negociaciones serias y de buena fe en relación con un tratado de desarme nuclear que permita lograr el objetivo deseado por todos: un mundo en el que las armas nucleares brillen por su ausencia.

Por otra parte, debo informar a los distinguidos miembros de esta instancia que la Presidencia de la Conferencia de Desarme intentó ignorar a mi delegación durante el proceso de consultas. En efecto, mi delegación había manifestado, desde el pasado mes de marzo, su deseo de reunirse con la Presidencia para celebrar consultas bilaterales en relación con el programa de trabajo propuesto. Sin embargo, estas peticiones quedaron sin respuesta por parte de la Presidencia, que ha siempre alegado lo apretado de su agenda. Por otra parte, mi delegación declinó la invitación a celebrar consultas con el equipo de los seis Presidentes (P-6) por la sencilla razón de que el P-6 es un entorno oficioso. Ahora bien, lo que Marruecos deseaba, en tanto que país miembro de la Conferencia de Desarme, era ser consultado por la Presidencia. No obstante, deseo reiterar aquí el apoyo, el reconocimiento y el aprecio de mi delegación a los seis Presidentes, y a los esfuerzos y la abnegación de los que han hecho gala para poder llegar a aprobar un programa de trabajo.

Marruecos, ferviente defensor de los principios y bases del multilateralismo, exigió un trato igual para todos los miembros de la Conferencia antes de pronunciarse formalmente sobre el proyecto; es lo que acaba de producirse por fin esta mañana. También debería informar a la Conferencia de que mi delegación acaba de mantener con la Presidencia francas, sustantivas y fructíferas consultas bilaterales. Teniendo en cuenta todo lo que antecede, la delegación de mi país, consciente de que es importante aprovechar esta oportunidad histórica que se ofrece a la Conferencia de Desarme de retomar su verdadera función de órgano de negociación multilateral en materia de desarme y de aprovechar el entorno favorable creado sobre cuestiones de desarme, va a reaccionar como siempre lo ha hecho, con sentido de responsabilidad y realismo. Ha decidido por lo tanto no oponerse al consenso y permitir la aprobación del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, y, a este respecto, debe manifestar su agradecimiento a todas las delegaciones y capitales amigas que han contactado a Marruecos sobre la cuestión.

El Reino de Marruecos ha siempre dado muestras de flexibilidad constructiva, de espíritu de iniciativa y de compromiso en favor de una diplomacia multilateral en la que todos tengan su lugar. También ha puesto al frente de sus prioridades la causa de la paz y la seguridad internacionales, el desarme y la cooperación internacional y, sobre todo, el sacrosanto principio del mutuo respeto.

**El Presidente:** Gracias. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? De no ser el caso, hablaré yo.

*(El Presidente continúa en francés.)*

El pasado 17 de marzo, cuando accedí a la Presidencia de las tareas de la Conferencia de Desarme, el Sr. Mourad Medelci, Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, concluía de esta forma su declaración: "La Presidencia de la Conferencia será ejercida con objetividad y profesionalismo y se consagrará a la promoción de un entendimiento entre todos los Estados Miembros, que concilie los intereses y las inquietudes en materia de seguridad de unos y otros y esté llamado a desembocar, cuando el momento sea oportuno, en un consenso auténtico que tenga verdadero valor añadido".

Este es, verdaderamente, el espíritu y la firme voluntad de aportar una modesta contribución de mi país para ayudar a resolver el reto que constituye el bloqueo de las tareas de la Conferencia de Desarme más de 12 años con los que he tratado de cumplir el mandato que ustedes me han confiado. El contexto internacional era particularmente favorable para ello, algo que todos ustedes han subrayado en sus declaraciones. La declaración del Sr. Gordon Brown de 17 de marzo pasado, la declaración conjunta de los Presidentes Obama y Medvedev y, anteriormente, el plan de acción de la Unión Europea presentado por la Presidencia francesa, al que hay que añadir el apoyo continuo incondicional que China ofrecerá al logro de un mundo sin armas nucleares, tal como el Ministro de Relaciones Exteriores adjunto de China, Sr. Liu Jieyi, declaró recientemente en Pekín, constituyeron otros tantos factores que alentaban a volver a poner en marcha las tareas de la Conferencia.

Inspirado por este contexto, me sumé a mis colegas Presidentes del período de sesiones de 2009, sin prejuicios ni ideas preconcebidas, en un proceso de consultas en el que han participado todos los Estados miembros y que ha incluido todas las cuestiones de la agenda con miras a estudiar cuál sería el marco apropiado que permitiría a la Conferencia abrirse camino ante los obstáculos que persistían y cumplir de esta forma su mandato.

Tras las consultas, llegamos a las siguientes conclusiones: en primer lugar, debemos asumir la responsabilidad histórica de no dejar pasar esta ocasión de relanzar las tareas de la Conferencia, ya que en caso contrario, correríamos el riesgo de asestar a ésta un golpe mortal o, en el mejor de los casos, de marginarla definitivamente. Se trata de una situación en la que debemos superar nuestras posiciones preestablecidas y guiarnos solamente por nuestros comunes intereses en la materia. Es también una manera de consolidar un proceso multilateral para dar solución a los asuntos mundiales en vez de abdicar de nuestras responsabilidades en beneficio de un plan rector autodefinido. En segundo lugar, sería preciso abordar el programa de trabajo de manera global y equilibrada a fin de atender las inquietudes de todos los miembros de la Conferencia. En tercero, el consenso buscado debería inscribirse en la continuación y perfeccionamiento de iniciativas anteriores, sorteando dificultades que han constituido otros tantos obstáculos a la aprobación de las propuestas presentadas a lo largo de los últimos años.

A la luz de estas consultas, realizadas colectivamente por los miembros del P-6, la presidencia presentó el 26 de marzo de 2009 un documento oficioso que contiene los posibles elementos de un programa de trabajo.

Durante el período transcurrido entre los períodos de sesiones continuamos con nuestras consultas, con miras a avanzar hacia un consenso en relación con el documento. A tal efecto, se movilizó al cuerpo diplomático de mi país, de forma que las consultas bilaterales fueron mantenidas no sólo por los seis Presidentes, que se repartieron el trabajo aquí en Ginebra, sino también por miembros del cuerpo diplomático argelino presente en todas las capitales de los Estados miembros con los que mantenemos relaciones

diplomáticas. También se han mantenido consultas en el marco de las conferencias internacionales que se han celebrado desde nuestro acceso a la Presidencia.

Nuestra iniciativa, afortunadamente, ha gozado de un gran respaldo. Ello explica las expresiones de apoyo que figuran en las declaraciones de la reunión ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en abril en La Habana, de la Conferencia Ministerial de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada muy recientemente en Damasco, y de todos los embajadores árabes presentes en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Alentados por la mayoría de los Estados miembros, mis colegas Presidentes y yo mismo acordamos presentar el 19 de mayo este documento de la Presidencia, en calidad de propuesta oficial de los seis Presidentes del período de sesiones de 2009, bajo la signatura CD/1863.

Ciertamente, como toda empresa humana, este documento no es perfecto, pero, como muchas delegaciones ya han subrayado, se trata de un texto de compromiso que descansa sobre un delicado equilibrio entre las diferentes cuestiones que figuran en la agenda. Constituye un esfuerzo de síntesis entre las numerosas iniciativas que, adoptadas en el seno de la Conferencia, han ido cobrando fuerza desde 1999.

Las diferencias entre los términos de los mandatos sobre las diferentes cuestiones no implican en ningún caso una jerarquización de las prioridades o la disminución en importancia de una cuestión en relación con las demás. Todas las cuestiones son, desde nuestro punto de vista, importantes para la seguridad internacional. Se trata más bien de sentar las bases de un compromiso para poner en marcha una dinámica de negociaciones, de debates y de intercambios de puntos de vista. Nos corresponderá en este marco poner en marcha un proceso de intercambio constructivo antes de permitir que la Conferencia retome verdaderamente su mandato en su condición de único foro de negociación multilateral sobre desarme.

Nos reconforta a este respecto constatar que todas las delegaciones que han evocado el documento CD/1863, con una pequeña excepción, lo han hecho para aportar su apoyo al mismo o para comunicar que no se opondrían a un consenso en relación con el documento. Creo que, sobre esta cuestión, no había oposición de ningún Estado miembro.

La aprobación de un programa de trabajo sobre la base del documento CD/1863 está pues a nuestro alcance. En efecto, el artículo 18 del reglamento de la Conferencia dispone que ésta actúe sobre la base de un consenso. Así pues, desearía dirigirme ahora solemnemente a la Conferencia para preguntarles si alguna delegación desea formular alguna objeción a la aprobación por consenso del documento CD/1863.

No hay objeciones. Queda, pues, aprobado el documento.

*(El Presidente continúa en inglés.)*

Desearía estrechar mi mano, en particular a los miembros del P-6, pero no todos están en esta mesa. Así que, a todos los que no están aquí, ruégoles que acepten la misma expresión de gratitud y afecto que he transmitido a quienes ocupan este estrado.

Deseo dar ahora la palabra al distinguido Embajador de la India, que ha pedido hacer uso de ella.

**Sr. Rao** (India) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, he pedido hacer uso de la palabra para sumarme al consenso en relación con el proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 que figura en el documento CD/1863, en el que, entre otras cosas, expresamos nuestra voluntad de concluir un tratado universal, no discriminatorio y verificable internacionalmente que

prohíba la producción en el futuro de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Desearía hacer constar en acta el punto de vista de la India sobre el programa de trabajo que se acaba de aprobar y exponer cuál es la base genuina de la conformidad de la India con el inicio de negociaciones sobre un TCPMF.

La India apoya el establecimiento de un grupo de trabajo que negocie un TCPMF como parte del programa de trabajo de la Conferencia. La India fue uno de los copatrocinadores originales de la resolución 48/75/L de la Asamblea General, aprobada en 1993 sobre un TCPMF, ya que consideraba el tratado una importante contribución a la no proliferación nuclear en todos sus aspectos. El mandato del tratado propuesto quedó explícitamente reflejado en la resolución de 1993 y confirmado de nuevo mediante el informe Shannon, que figura en el documento CD/1299, a saber, negociar un tratado no discriminatorio, multilateral y verificable internacional y efectivamente que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. El alcance de dicho tratado se centrará en la producción en el futuro de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

Estamos decididos a participar constructivamente en las tareas relativas a la elaboración de dicho tratado en la Conferencia de Desarme. El Primer Ministro de la India declaró en el Parlamento el 13 de agosto de 2006 que la India deseaba sumarse solamente a un TCPMF que fuese no discriminatorio, negociado multilateralmente y verificable a nivel internacional, siempre y cuando éste se elaborase en el marco de la Conferencia de Desarme y nuestros intereses en materia de seguridad fueran plenamente tenidos en cuenta.

La India es un Estado poseedor de armas nucleares y un miembro responsable de la comunidad mundial, y enfocará estas negociaciones como tal. No aceptaremos obligaciones que no sean acordes con nuestros intereses nacionales en materia de seguridad, o que sean perjudiciales para ellos, o que menoscaben nuestro programa estratégico, nuestra investigación y desarrollo o nuestro programa nuclear de tres etapas. El tratado no deberá suponer una carga indebida sobre actividades militares no prohibidas.

La India concede la mayor prioridad al objetivo del desarme nuclear. Cuando se dirigió a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 26 de septiembre de 2008, nuestro Primer Ministro reiteró la propuesta de la India de una convención sobre armas nucleares que prohíba la producción, desarrollo, almacenamiento y utilización de armas nucleares y contemple su eliminación total en un plazo concreto. Esto es acorde con el compromiso que la India viene manteniendo desde hace tiempo, expresado en el Plan de Acción Rajiv Gandhi de 1988.

Las armas nucleares son una parte integral de nuestra seguridad nacional y seguirán siéndolo, a la espera de la eliminación mundial de todas las armas nucleares con carácter universal y no discriminatorio. Un TCPMF constituirá un paso adelante hacia ese fin.

Si bien nos sumamos al consenso sobre este programa de trabajo, deseamos hacer constar nuestra decepción por el hecho de que la Conferencia no haya tomado una decisión sobre la apertura de negociaciones sobre desarme nuclear. Consideramos que es una grave responsabilidad de la Conferencia de Desarme, en su condición de único foro de negociación multilateral sobre cuestiones de desarme, responder de forma significativa a la creciente demanda internacional de desarme nuclear. Si bien la India ha aceptado la creación de un grupo de trabajo para intercambiar puntos de vista e información sobre medidas prácticas dirigidas a iniciativas progresivas y sistemáticas encaminadas a reducir las armas nucleares con el fin último de su eliminación, creemos que la Conferencia de Desarme debería continuar estudiando activamente todas las posibles vías para avanzar en sus tareas encaminadas al comienzo real de las negociaciones sobre desarme nuclear. El documento CD/1863 incluye de hecho la posibilidad de celebrar negociaciones en el futuro, y creemos que la Conferencia debería tomar medidas concretas en esa dirección.

Las tareas de la Conferencia de Desarme deberían realizarse conforme a su reglamento y sobre la base de la estricta observancia de la norma que establece que la Conferencia realizará sus tareas y adoptará sus decisiones por consenso, a fin de ofrecer las necesarias garantías de que se protegerán plenamente los intereses en materia de seguridad de los Estados Miembros.

Desearíamos concluir nuestra intervención dejando constancia de nuestro profundo aprecio a los esfuerzos, suyos y de quienes le precedieron, que han dedicado a dar con un terreno común que permitiera a la Conferencia de Desarme comenzar sus tareas sustantivas este año. Esperamos que nuestro común denuedo rinda los debidos frutos en los años por venir.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. El siguiente orador de mi lista es el distinguido Embajador de la Argentina.

**Sr. García Moritán** (Argentina) (*habla en español*): Le doy las gracias, señor Presidente, y le expreso mi aprecio por haber podido estar a su lado como miembro de los P-6 durante todos estos meses. Ahora cuando usted acaba de utilizar el martillo de la Presidencia para confirmar el consenso, la emoción ha sido particular, porque sé del esfuerzo que ha significado en los últimos años poner a nuestra Conferencia en un camino distinto. He sido testigo del esfuerzo de los Presidentes del año pasado y de los colegas del P-6 de este año. Sin duda su tarea en particular, señor Presidente, ha sido una que hemos seguido con especial atención. Creo que todos reconocemos en su habilidad diplomática, en su esfuerzo personal, en su perseverancia y en su clara visión de futuro que era necesario que la Conferencia de Desarme tomara una decisión hoy, sin falta, para abrir camino hacia el futuro. Creo que usted se daba cuenta como muchos de nosotros de que nos encontrábamos en un punto de inflexión, y creo que esta mañana la Conferencia de Desarme ha recuperado su papel central como había sido pensado por quienes tomaron la decisión de su creación. Se abre una puerta al futuro. Con mis colegas de Austria y de Australia y con ustedes, colegas de Zimbabwe y Viet Nam, seguiremos trabajando para poner nuestra Conferencia en el lugar que se corresponde con el ritmo de trabajo que significa la decisión que hemos adoptado esta mañana.

Señor Presidente, nuestro agradecimiento a usted, nuestra admiración y nuestra amistad.

**El Presidente** (*continúa en francés*): Le doy infinitas gracias, señor Embajador, y yo mismo doy las gracias a la Argentina por la función que ha desempeñado de forma sostenida y por la preparación de este feliz acontecimiento.

(*El Presidente continúa en inglés.*)

El distinguido Embajador de China tiene la palabra.

**Sr. Wang** (China) (*habla en chino*): Gracias señor Presidente.

Señor Presidente, acabamos de aprobar por consenso el proyecto de decisión relativo al establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, que figura en el documento CD/1863, con lo que hemos dotado a la Conferencia de un programa de trabajo para este año. Deseamos expresar nuestra cálida bienvenida y felicitación por este resultado. Deseamos también expresar nuestro agradecimiento a usted, Embajador Jazaïry, y a sus colegas del P-6 por sus incansables esfuerzos dirigidos a allanar diferencias y a construir un consenso y por sus importantes contribuciones a este respecto. Valoramos sus habilidades diplomáticas y su profesionalidad fuera de serie, su espíritu de transparencia y de consultas abiertas, así como su profundo sentido de responsabilidad y de misión en relación el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Señor Presidente, el consenso que hemos logrado hoy en relación con el programa de trabajo pone de manifiesto que la Conferencia de Desarme ha, desde ahora, roto con una situación de

bloqueo que duraba más de una década y que reanudaremos las tareas sustantivas pronto. Ello también demuestra que en las actuales circunstancias internacionales nuestra Conferencia continuará promoviendo el control de armamentos y el proceso de desarme y continuará contribuyendo a la paz y la seguridad internacionales. La delegación de mi país manifiesta su voluntad de continuar con nuestro enfoque constructivo y de participar de forma activa en la negociación y examen sustantivo en relación con los temas pertinentes de la agenda de la Conferencia de Desarme. De esta forma, como próxima medida, lo que, desde nuestro punto de vista, es más importante y urgente es que todas las partes continúen con este espíritu de cooperación, de acomodación mutua y de respeto a las inquietudes de cada cual, de forma que, mediante amplias y transparentes consultas en pie de igualdad, puedan elaborarse las particularidades de los acuerdos, unos acuerdos que, para ser aceptables para todos, deben lograr establecer un equilibrio entre cuestiones como el tiempo que debe asignarse a los diferentes temas de la agenda, el nombramiento de coordinadores especiales, etc. Esto, creemos, sentará una buena base institucional para que la Conferencia de Desarme lleve a cabo de forma eficaz sus tareas sustantivas. China continuará desempeñando su papel constructivo en este proceso. Gracias, señor Presidente.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de China por su declaración y le expreso mi reconocimiento también por el apoyo sustantivo que ha proporcionado para que pudiéramos avanzar hacia el consenso. El distinguido Embajador del Reino Unido tiene la palabra.

**Sr. Duncan** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en nombre del Reino Unido, desearía felicitarle a usted y al P-6 por haber llevado a la Conferencia de Desarme hasta la decisión que acabamos de adoptar sobre su programa de trabajo.

A veces se define el liderazgo como algo que consta de cuatro elementos: visión de futuro, para ver el mundo como debería ser; valor, para asumir esa visión y hacerla realidad; y determinación y perseverancia, para emprender el camino que lleva al éxito y superar los obstáculos que puedan presentarse. La visión del futuro, el valor, la determinación y la perseverancia son cualidades que usted ha demostrado tener en plena medida y conforme marcan los criterios y tradiciones más estrictos de la diplomacia internacional.

Ha sido verdaderamente un camino largo y arduo. Durante más de un decenio hemos sido incapaces de adoptar una decisión sobre el programa de trabajo. Pero ahora, tras ser la huérfana desamparada de la diplomacia multilateral, la Conferencia de Desarme ha pasado a mostrar cuál es el camino para avanzar y ha puesto de manifiesto lo que puede hacerse cuando un grupo de naciones se niega a ser apartado de su objetivo común. Este logro es un esfuerzo colectivo, un homenaje a la cooperación interregional y a los esfuerzos y determinación de muchos individuos para explorar y encontrar ámbitos en los que comparten una misma visión de futuro.

Ha sido un acierto que la culminación de estos esfuerzos haya dado fruto bajo la Presidencia de Argelia, una nación africana y árabe que representa a dos de las más grandes comunidades del mundo y a un continente que, sin dudarlo, ha ido más lejos que ningún otro al tomar medidas prácticas con las que hacer realidad nuestra visión común de un mundo libre de armas nucleares.

Señor Presidente, volver a poner a la Conferencia de Desarme manos a la obra y hacer que retome sus tareas en materia de negociación y debate sustantivo es un elemento esencial para el logro de ese objetivo. Usted y sus colegas del P-6 pueden contar con el apoyo del Reino Unido para seguir avanzando en relación con esta importante tarea.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Chile.

**Sr. Rogers** (Chile): Muchas gracias. Señor Presidente, en primer lugar permítame felicitarle a usted y a su equipo por los incansables e inteligentes esfuerzos desplegados que nos han llevado a la exitosa opción del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. Apreciamos igualmente la labor desempeñada por todas las Presidencias del año en curso de este importante órgano negociador. Ésta ha sido una empresa colectiva que requirió del compromiso y la flexibilidad de todos los Estados Miembros. La adopción del programa de trabajo es un reflejo del ambiente positivo experimentado en el último tiempo en los foros y regímenes internacionales del desarme. La Conferencia de Desarme no podía quedar al margen de esta positiva evolución aprovechando la oportunidad que se nos presenta.

La delegación de Chile apoya enfáticamente la adopción del documento CD/1863. Pensamos que éste es un documento que fue cuidadosamente elaborado y que a través de un delicado equilibrio se hizo cargo de las numerosas y complejas propuestas que se vienen presentando desde hace más de una década. Chile acompaña esta nueva iniciativa al igual que lo hemos hecho con todas las iniciativas precedentes en favor de rescatar este único foro negociador en el ámbito del desarme con el que cuenta el sistema de las Naciones Unidas.

Muchas gracias señor Presidente.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador. A continuación hará uso de la palabra la Embajadora de México.

**Sra. Gómez Olivier** (México): Muchas gracias señor Presidente. No puedo dejar de expresar mi profunda emoción personal y la satisfacción de México ante el histórico momento que representa la adopción por consenso del programa de trabajo de esta Conferencia.

No sólo estamos ante el punto de partida de un trabajo arduo que habremos de emprender en este foro, sino ante la posibilidad de que todos juntos a través de esta Conferencia contribuyamos al preciado logro del desarme nuclear y con ello a la paz y la seguridad de la humanidad.

México está listo con entusiasmo y energía para dedicar todos sus esfuerzos posibles para avanzar con paso firme y decidido en el cumplimiento del programa de trabajo que acabamos de adoptar. No soslayamos el enorme reto que representa construir los consensos que se requerirán para lograr la eliminación total de las armas nucleares. No obstante, el ánimo constructivo que nos ha conducido a este histórico día será sin duda el marco idóneo que esperamos prevalezca en el curso de nuestras deliberaciones y de nuestras negociaciones que próximamente iniciaremos, y que así lleguemos a dar pasos concretos con el objetivo de lograr el desarme nuclear.

Por último, señor Presidente, mi delegación desea dejar constancia de su reconocimiento y aprecio hacia usted, Embajador Jazaïry, por sus incansables esfuerzos, por su compromiso, por su liderazgo y por su dedicación para conducirnos finalmente a este momento.

Deseo también expresar el reconocimiento de la delegación de México a todos los integrantes de la plataforma P-6, cuyo trabajo, sin duda, ha sido fundamental para que esta Conferencia cumpla plenamente con su mandato y sus miembros podamos asumir nuestras responsabilidades en el proceso que deberá conducirnos a un mundo libre de armas nucleares.

Gracias, señor Presidente.

**El Presidente:** Gracias, señora Embajadora, por sus observaciones y su contribución. Doy ahora la palabra al distinguido Embajador del Pakistán.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, me produce una gran satisfacción verle presidir este pleno histórico de la Conferencia de Desarme. Acabamos de aprobar el programa de trabajo de la Conferencia que figura en el documento CD/1863, tras un lapso de diez años. Ello ha sido posible debido a su sagacidad, perseverancia, dedicación y compromiso. Desearía también dar las gracias a los embajadores del P-6 por su contribución. Cada uno de los sucesivos Presidentes de la Conferencia a lo largo del último decenio ha desempeñado su función y realizado un honesto esfuerzo para conseguir que ello fuese una realidad. Los miembros de la Conferencia merecen todo el aplauso por su paciencia y por su compromiso con el multilateralismo.

La aprobación del programa de trabajo ha sido posible gracias a los cambios políticos en favor de la verificación como principio cardinal del desarme multilateral, que el Pakistán ha apoyado permanentemente. Celebramos este cambio y esperamos que dure. El Pakistán ha mantenido la posición, de principio y coherente, de que la Conferencia de Desarme es el foro más adecuado y legítimo para celebrar negociaciones sobre un tratado sobre material fisible basado en el informe Shannon de 1995, como parte de un programa de trabajo de la Conferencia que sea global y equilibrado.

El documento CD/1863 no es un documento perfecto, pero el Pakistán se ha sumado al consenso al respecto porque refleja un compromiso que nos permite deshacer el punto muerto en que se encuentra la Conferencia. El próximo paso lógico es sentar las bases de nuestras tareas y preparar bien los debates. El programa de trabajo prevé el establecimiento de cuatro grupos de trabajo sobre las cuatro cuestiones esenciales (el desarme nuclear, el tratado sobre la cesación de la producción de material fisible, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y las garantías negativas de seguridad) en relación con los temas 1, 3 y 4 de la agenda, y designar tres coordinadores especiales en virtud de los temas 5, 6 y 7 de la agenda. La asignación de tiempo a los cuatro grupos de trabajo deberá ser equilibrada, de forma que se garantice el progreso en relación con cada tema. El nombramiento de presidentes de los grupos de trabajo deberá respetar el principio de la representación geográfica equitativa. La transparencia y la inclusividad deberán ser los principios rectores de este proceso.

Este logro capital ha traído consigo también una gran responsabilidad. Por lo tanto, debemos reflexionar y establecer el objetivo de las graves tareas que nos esperan en esta cámara. El objetivo que todos compartimos es un mundo libre de armas nucleares. La comunidad internacional tiene grandes expectativas y está dispuesta a luchar por esta visión de futuro. No podemos fallar. El Pakistán está comprometido con la idea de un mundo libre de armas nucleares. Por consiguiente, el desarme nuclear deberá seguir siendo la mayor prioridad de la Conferencia de Desarme. A este respecto, desearía reiterar los siguientes puntos esenciales que orientarán nuestra participación en la negociación sobre un tratado de prohibición del material fisible. En primer lugar, los tratados internacionales sobre no proliferación y desarme no pueden aplicarse debidamente a menos que incorporen disposiciones de apoyo en materia de verificación. Los procedimientos detallados de verificación de la Convención sobre las armas químicas y el TPCE fueron acordados durante las negociaciones sobre esos instrumentos. Esa misma lógica deberá aplicarse a un futuro tratado sobre material fisible. Y, segundo, un tratado verificable sobre material fisible que incluya los arsenales es una condición *sine qua non* para el cese efectivo de una carrera de armamentos nucleares. Dicho tratado, una vez negociado, reforzaría también la paz y la estabilidad, no sólo mundiales sino también regionales.

Las cuestiones relativas a verificación y a los arsenales se han convertido, en la opinión del Pakistán, en esenciales en cualesquiera negociaciones sobre un tratado sobre material fisible, debido a que los acuerdos de cooperación nuclear en nuestra región carecen de garantías internacionales adecuadas. Estos acuerdos son susceptibles, en potencia, de

aumentar los arsenales de material fisible que podrían ser desviados hacia la producción de armas, como se hizo en el pasado.

Tal como se prevé en el documento CD/1863, debemos trabajar con miras a la firma de un instrumento jurídicamente vinculante sobre garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Disponemos de borradores de textos, y sería más fácil retomar los hilos de nuestro trabajo sobre estas dos cuestiones allí donde los dejamos en el pasado.

**El Presidente:** Le doy las gracias, Embajador, y le agradezco también su apoyo y esfuerzo para lograr hacer realidad este feliz momento. El distinguido Embajador de Francia tiene la palabra.

**El Sr. Danon** (Francia) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Y bien, *voilà*, a título personal y con gran emoción me permito decirle: ¡Bravo, señor Embajador!, a usted y, por supuesto, a todo el equipo del P-6. Les transmito también, a título oficial, todas las felicitaciones del Gobierno de Francia por este resultado histórico. Ya se ha hecho alusión a las cualidades de las que ha hecho gala para llegar a este resultado, por lo que me limitaré a suscribir plenamente lo que se ha dicho a este respecto.

Gracias a la aprobación del programa de trabajo, se abre ante nosotros un nuevo período, y también un nuevo punto de partida para la Conferencia de Desarme. Sabemos también que ello representa la oportunidad, tan esperada, de poder dar inicio a las negociaciones del tratado sobre material fisible. Esta aspiración forma parte de los planes de acción de Francia, de la Unión Europea y de otras partes, y nos congratulamos de que pueda ser una realidad muy próximamente.

Ciertas delegaciones han evocado ya algunas cuestiones de fondo. No me lanzaré hoy a un tal ejercicio. Todo el mundo conoce la posición francesa. Lo que corresponde hoy, en mi opinión, es congratularnos del resultado que hemos logrado hacer realidad. Ya habrá tiempo de hablar de lo que nos espera en días venideros; desearía ya sólo, como se dice en francés, clavar esta pica, señor Presidente, y hacerle partícipe de toda mi alegría por el hecho de que ello se haya logrado bajo su presidencia.

**El Presidente:** Gracias, señor Embajador, por todos los esfuerzos que ha derrochado para asistirnos en momentos críticos y ayudarnos a encontrar solución a los problemas. Este resultado no se ha obtenido gracias a la intercesión del Espíritu Santo, sino a la actividad de personas dedicadas y presentes en esta sala, usted entre ellas, Excelencia, que han permitido superar las dificultades. Una vez más, infinitas gracias les sean dadas.

*(El Presidente continúa en inglés.)*

Tiene la palabra la distinguida Embajadora de Australia

**Sra. Millar** (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, este es un momento histórico, que esperamos que nos llevará a trabajar de formas que redunden en una mejor seguridad para todos. Varios colegas han dicho estar muy conmovidos. Comparto dicho sentimiento en gran medida, en parte porque trabajé durante muchos años en la no proliferación con anterioridad a la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995, en la que se acordó que debíamos negociar un tratado de prohibición de la producción de material fisible, y ahora parecería que realmente vamos a poder hacerlo. En segundo lugar, porque creo que estas cuestiones son tan vitales para la paz mundial que constituye realmente todo un honor pensar que podremos ser capaces de contribuir a este fin.

La aprobación del documento CD/1863 fue producto de nuestros esfuerzos, señor Presidente, y de los de sus predecesores —y deseo rendir a este respecto un especial homenaje a la labor de quien fuera Embajador de Sudáfrica hace varios años— pero también, y esto es muy importante, de la inquebrantable voluntad de los líderes mundiales

de hacer frente a la no proliferación y desarrollo nucleares y la de todos los Estados miembros representados en esta cámara. Todos ustedes merecen el mayor de los agradecimientos.

El Embajador de Francia se refirió hace un momento al hecho de que ya habrá tiempo, en días venideros, para decidir cómo debemos proceder. Creo que ello es absolutamente cierto, pero también pienso que todos somos conscientes de que el trabajo duro está ahora a punto de comenzar. Las delegaciones, creo, tras estos años de inactividad, necesitarán tiempo para preparar las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible en particular, y también las serias deliberaciones que se avecinan sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y sobre garantías negativas de seguridad y desarme nuclear, así como sobre otras cuestiones que figuran en nuestra agenda para 2010.

Así que me parece que, y hablo en parte como miembro del P-6, pero también en nombre de mi país, debemos utilizar el período que se avecina, el resto de 2009, con mucho tino. Debemos identificar las cuestiones esenciales que son de interés para nuestro trabajo, y también desarrollar ideas claras sobre cómo organizarnos durante la primera parte de 2010 de una forma realista, práctica y equilibrada, tal como otros han comentado, de forma que podamos estar de vuelta, en enero del próximo año, dispuestos a entablar negociaciones y dar inicio a nuestras tareas.

Por último, los miembros de esta Conferencia, incluida quien habla, le están a usted profundamente agradecidos, señor Presidente. Le agradecemos su experiencia, su sabiduría, su aportación intelectual fuera de serie y sus esfuerzos incansables para llevar las tareas de esta Conferencia hasta la decisión que ésta ha tomado hoy. La gente habla a menudo de "esfuerzos incansables", señor Presidente, pero yo sé que, en su caso, la expresión está más que bien empleada. Dudo si usted, durante semanas, ha podido conciliar el sueño, aunque sea por un instante, y espero que podrá dormir algo ahora, pero todos le agradecemos enormemente lo que ha conseguido. Ha sido un placer poder colaborar con usted en este período tan importante y excitante, y espero poder seguir haciéndolo durante el resto de nuestro mandato como miembros del P-6.

**El Presidente:** Gracias, Embajadora Millar. Tenga la seguridad de que también para mí fue un privilegio trabajar con usted en esta empresa. Tiene la palabra el distinguido representante de Austria.

**Sr. Marschik (Austria) (habla en inglés):** Señor Presidente, como otras delegaciones hoy, desearía centrarme en la decisión que acabamos de adoptar. Usted conoce, por supuesto, la prioridad que Austria concede al desarme y como mi país durante muchos años ha tratado de ayudar para hacer que la Conferencia de Desarme fuera de nuevo un órgano que cuenta. La decisión de hoy podría constituir un punto de inflexión histórico para la Conferencia. Austria espera que las tareas sustantivas darán comienzo cuanto antes, sin más demoras.

Prometo cooperar con todos los interesados. Austria, que forma parte del grupo P-6, hará cuanto esté en su mano para servir a la Conferencia a hacer realidad los objetivos de ésta. La decisión de hoy fue posible, tal como otros han señalado, debido a que acontecimientos internacionales positivos han dado un impulso a la diplomacia multilateral en general y al desarme en particular. Fue también factible gracias al espíritu de compromiso mostrado por las delegaciones presentes en esta cámara y, por supuesto, a sus esfuerzos. Ha demostrado ser un brillante diplomático y negociador. Tiende puentes entre los grupos e intereses que hace tiempo parecían imposibles de tender. Ha actuado usted como un Presidente verdaderamente objetivo y justo, dedicado a conseguir avances. Ha demostrado ser usted un verdadero ciudadano del mundo. Gracias, a usted y a las

delegaciones que lo han hecho posible. Trataremos de seguir intentando ayudarlo y asistirle en sus tareas durante los próximos meses.

**El Presidente:** Muchas gracias por sus palabras. Aprecio enormemente lo que acaba de decir. El distinguido representante de Suecia tiene la palabra.

**Sr. Hellgren** (Suecia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como el resto de los oradores y en nombre del Gobierno de Suecia, desearía expresar nuestra gran satisfacción por la decisión que acabamos de tomar colectivamente hace unos minutos. Como sabrá, mi delegación ha trabajado duramente a lo largo de años para hacer que la Conferencia de Desarme retomase sus tareas y las negociaciones sustantivas, y lo ha hecho tomando parte en la denominada propuesta de los cinco Embajadores (A5), al lado de Argelia, y como miembro del P-6 en 2007, y también junto con nuestros socios de la Unión Europea, que han hecho de esta cuestión una máxima prioridad a lo largo de estos últimos años.

Señor Presidente, debemos también expresar hoy nuestro especial agradecimiento a usted a título personal, y a su delegación, así como a sus colegas del P-6. Sin sus aptitudes diplomáticas y su determinación, y hago hincapié en lo de determinación, todavía podríamos estar dudando si dar este último salto, o estos últimos pasos, sobre el puente que ha tendido a lo largo de los últimos años. Le estamos muy, pero que muy agradecidos, por habernos hecho cruzar este puente.

Durante algunos momentos nos cabe, creo, alegrarnos de esta decisión, pero puedo asegurarle a usted, señor Presidente, lo mismo que a los futuros Presidentes y miembros del P-6 en su conjunto, que, a partir de la próxima semana, mi delegación estará dispuesta a superar el reto de cumplir con las tareas, tan importantes, que nos hemos fijado en el documento CD/1863.

**El Presidente:** Gracias. Doy ahora la palabra al distinguido Embajador de Túnez.

**Sr. Jemal** (Túnez) (*habla en francés*): Señor Presidente, Túnez se felicita viva y sinceramente del momento histórico que acabamos de vivir esta mañana. Se felicita también, y no menos sinceramente, de los loables esfuerzos desplegados antes de la solemne apertura de la sesión de esta mañana. Es decir, a lo largo de los días que han precedido nuestra sesión e incluso durante los escasos minutos anteriores a ella.

Estos esfuerzos han culminado en un consenso que honra a la Presidencia de la Conferencia, lo mismo que al equipo de los seis Presidentes, a los Miembros de la Conferencia y a la comunidad internacional. La aprobación del programa de trabajo sobre la base del documento CD/1863 constituirá una base de trabajo adecuada, edificada sobre la voluntad de todos los miembros de la Conferencia de lograr los nobles y loables objetivos que se han fijado.

Señor Presidente, 12 años sin tomar una decisión es un período largo, muy largo, pero cuando se calibra la importancia de la decisión de hoy, esos 12 años se borran de la memoria en un guiñar de ojos, y ante nosotros se abre un período de trabajo duro mucho más largo, muy largo.

**El Presidente:** Le doy las gracias por su intervención. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Egipto.

*(El Presidente continúa en árabe.)*

El representante de Egipto tiene la palabra. Adelante, por favor.

**Sr. El-Dandarawy** (Egipto) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, deseo aprovechar esta ocasión para hacerle partícipe de la enorme consideración de mi país por sus esfuerzos y denuedos y por la activa diligencia que usted y su delegación han desplegado con el fin de reactivar las tareas de esta nuestra Conferencia y

enviar una señal clara a la comunidad internacional de que la cooperación constructiva para impulsar los esfuerzos de desarme y asegurar el futuro de nuestros pueblos es una realidad posible y no un espejismo. Igualmente, deseo expresarle, en nombre de mi Embajador, que se vio obligado a abandonar la sala debido a otros compromisos, la disposición de la delegación de Egipto a cooperar con usted y con los seis Presidentes y el resto de los Miembros de la Conferencia en el logro de nuestros objetivos comunes.

Espero que acepte nuestra felicitación por sus especiales y raras capacidades, que han contribuido claramente a hacer realidad este éxito, ya que Su Excelencia fue capaz de aprovechar la coyuntura favorable a nivel internacional en relación con las cuestiones de desarme y ponerla al servicio de nuestros intereses comunes, siempre en el marco de esta Conferencia.

Para concluir, señor Presidente, le damos las gracias y le hacemos llegar el testimonio de todo nuestro respeto y consideración.

**El Presidente:** Doy las gracias al representante de Egipto.

El distinguido Embajador de la República Árabe Siria ha pedido el uso de la palabra. Tiene la palabra, Embajador.

**Sr. Hamoui** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente.

Éste es verdaderamente un día histórico, y creo que el mundo va a hablar de él, y lo seguirá haciendo, durante mucho tiempo. Este enorme logro que se ha conseguido hoy se debe a la cooperación mantenida entre el Grupo de los seis Presidentes, pero también es una realidad gracias a su personalidad, sus dotes y su pericia diplomática. Usted y el resto de los Presidentes de 2009 merecen toda la felicitación y todo el reconocimiento por este logro. Señor Presidente, la tarea es larga, y hoy hemos dado un primer paso. Es una tarea difícil, jamás será fácil, pero intentaremos aprovechar la mejora del entorno internacional y la cooperación y voluntad de diálogo y de apertura existentes para ponernos manos a la obra. Les damos las gracias encarecidamente, a usted y a los otros cinco Presidentes, así como a todos los miembros de su delegación en Ginebra, y reafirmamos que no escatimaremos ningún esfuerzo en lo tocante a cooperar con usted a fin de dar inicio a la ejecución del programa de trabajo, con toda transparencia y franqueza. Muchas gracias.

**El Presidente:** Muchas gracias, Embajador, por estas hermosas palabras.

(*El Presidente continúa en inglés.*)

Doy ahora la palabra al distinguido representante de la Federación de Rusia.

**Sr. Vasiliev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Gracias, señor Presidente.

En nombre de la Federación de Rusia desearía felicitarle, y también a sus colegas del Grupo de los seis Presidentes, por este éxito que hoy hemos conseguido. Es verdaderamente un acontecimiento que marca un hito en las tareas de nuestro foro, y esperamos que abra un nuevo capítulo hacia nuevos acuerdos, que reforzarán la paz y la seguridad internacionales.

La Federación de Rusia manifiesta su especial satisfacción por el hecho de que este logro se haya conseguido bajo su Presidencia. Valoramos las relaciones de amistad que existen entre nuestros dos países.

Ya tuvimos la ocasión de explicar nuestra posición en relación con el documento CD/1863, por lo cual desearía sólo asegurarles que estaremos dispuestos a seguir contribuyendo a la aplicación de todas sus disposiciones. En esta sala se ha señalado, entre otras en su propia intervención, que estos éxitos habían sido posibles gracias a las favorables condiciones del nuevo entorno internacional. Desearía reafirmar que la

Federación de Rusia está también dispuesta a realizar su aportación para que este clima positivo se transforme en acuerdos concretos en la esfera del desarme.

Como probablemente ya saben, el 1º de junio se celebra en Ginebra la segunda ronda de conversaciones entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos sobre un nuevo tratado de reducción de armas ofensivas estratégicas. Igualmente, en el marco de este foro, la Federación de Rusia seguirá contribuyendo con el fin de garantizar la seguridad y el no emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre.

Gracias, señor Presidente.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido representante de la Federación de Rusia. Tiene la palabra el distinguido representante de los Estados Unidos de América.

**Sr. Larson** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía reafirmar, muy brevemente, la gratitud y la felicitación expresadas en las anteriores intervenciones y hacerlas especialmente extensivas a usted y a todo el Grupo del P-6, que tanto las merecen. Es comprensible que tras una década de esfuerzos tengamos una sensación de éxito gracias a la decisión de hoy, pero debemos también tener en cuenta que éste no es sino el inicio del proceso, que probablemente sea difícil y a menudo plantee enormes retos. El hecho de que hayamos llegado a este punto nos permite confiar en que nuestro objetivo último está verdaderamente a nuestro alcance, y me complace expresar el compromiso de la delegación de los Estados Unidos de continuar desplegando todos sus esfuerzos y proporcionando toda la asistencia posible en los meses venideros.

**El Presidente:** Muchas gracias por el apoyo que ha proporcionado a la Presidencia. Tiene la palabra el distinguido representante del Iraq.

**Sr. Abbas** (Iraq) (*habla en árabe*): En el nombre de Dios, misericordioso y piadoso. Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, permítaseme que le felicite sinceramente, a usted y a todos los Presidentes del P-6, por los esfuerzos claros y distinguidos que han desplegado desde que se presentó el documento CD/1863 hasta su aprobación en el día de hoy. Le expresamos también nuestra enorme gratitud por su magnanimidad y espíritu de sacrificio, y por haber trabajado tenazmente y sin desfallecimiento en aras de la aprobación de este documento, por el cual han sido capaces, usted y los Estados miembros, de devolver a la Conferencia de Desarme al ejercicio de la verdadera función que le fue encomendada. Verdaderamente, señor Presidente, se trata de un momento histórico y confiamos plenamente que los Estados Miembros aprovecharán esta ocasión y estarán a la altura de la responsabilidad colectiva que les incumbe en relación con el logro de los objetivos propuestos y la aplicación del programa de trabajo. Mi país está plenamente dispuesto a ofrecer toda su colaboración con este fin. Muchas gracias, señor Presidente.

(*El Presidente continúa en inglés.*)

Doy ahora la palabra al distinguido Embajador de Indonesia.

**Sr. Djani** (Indonesia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como otros oradores, también yo desearía felicitarle, a usted y a los Presidentes del P-6, así como a su delegación, por sus incansables esfuerzos. Creo, como la embajadora Millar, que ha debido usted perder unas cuantas horas de sueño, aunque, la verdad, pienso que es el caso de todos nosotros. Éramos muy pesimistas al principio, pero mi delegación cree que los milagros realmente ocurren, y creo hoy que hemos sido testigos de la aprobación de un documento capital, el CD/1863. Es un nuevo capítulo en la historia de la Conferencia de Desarme. Cuando hicimos hace algunas semanas un llamamiento a todos para que aprobasen el documento CD/1863, considerándolo un buen punto de partida, señalamos que el entorno nos era propicio para avanzar, y creo, como otros presentes en esta cámara, que lo que hemos logrado constituye un punto de partida muy importante y que el documento

CD/1863 es capital. Creo que nuestros esfuerzos conjuntos para crear un mundo seguro y pacífico libre de armas nucleares nos están acercando a esa meta. Sé que el camino que nos espera está lleno de retos, pero confío en que si continuamos hablando y mantenemos un diálogo constructivo seremos capaces de hacer realidad los deseos y sueños de toda la Humanidad, a saber, construir un mundo que sea seguro para todos.

Mi delegación está decidida a no escatimar esfuerzo alguno y a trabajar con todos los Presidentes. Esperamos que lo que hemos logrado hoy tendrá una vigorosa continuidad, de forma que este nuevo punto de partida, este impulso, se preservará en el futuro. A todos los futuros Presidentes les deseo lo mejor en sus esfuerzos y todo el éxito en sus empresas.

**El Presidente:** Gracias. Compartimos sus deseos, Embajador. El distinguido representante de Irlanda tiene la palabra.

**Sr. O'Shea** (Irlanda) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ayer mismo me cupo el honor de dirigirme a la Conferencia de Desarme y recordar las palabras pronunciadas hace cinco años por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, que es ahora nuestro Primer Ministro, cuando expresó su tristeza por el hecho de que, desde que Irlanda se sumara a la Conferencia de Desarme en 1999, no "había sido testigo de que en esta sala se realizaran tareas de importancia". No hay ninguna delegación que se alegre más que la mía de que estas palabras deban ahora ser rectificadas, y tenemos ahora la posibilidad al menos de ver cómo de la Conferencia surge alguna tarea importante, que, esperamos, arrojará resultados significativos. Desearía expresarle la más calurosa felicitación de mi delegación, y el reconocimiento, a usted y a sus colegas del P-6, así como a los Presidentes que le han precedido durante los últimos tres años, por habernos traído hasta este feliz día.

Espero que me permita referirme a otro foro, porque se trata de un foro cuyo aniversario se celebra hoy, y en el que nuestra delegación ha participado de forma muy especial. Hace exactamente un año en Dublín, durante el último viernes de mayo, el Embajador de mi país se sentaba en el puesto en que usted está ahora, y cerraba a la firma un nuevo instrumento de derecho internacional, la Convención sobre Municiones en Racimo. Aquella, debo decir, fue una empresa ardua y difícil para una delegación pequeña como la de Irlanda, pero no puede compararse en modo alguno con la tarea a la que se ha enfrentado usted como Presidente de la Conferencia de Desarme, porque todos los países que participaron en las negociaciones en Dublín estaban ahí porque tenían un cierto grado de compromiso con el objetivo general. Usted, como Presidente de un órgano internacional establecido, ha tenido que tratar con miembros que ya pertenecían a ese órgano, lo que plantea un escenario mucho más complicado.

El 3 de junio del pasado año, tuve el honor de informar a esta Conferencia sobre el resultado de la conferencia diplomática en Dublín, y recuerdo muy bien las observaciones del distinguido Representante Permanente del Reino Unido, que era en ese momento el Presidente de la Conferencia de Desarme. Refirió al resultado que se había logrado en Dublín como un ejemplo de la necesidad de que la maquinaria diplomática existente vuelva a poner manos a la obra, porque existía el peligro obvio de que las personas pudieran verse tentadas de buscar soluciones en otra parte.

Estamos por lo tanto extremadamente contentos, señor Presidente, de que la actual maquinaria diplomática haya, gracias a sus enormes esfuerzos y los de sus colegas, demostrado finalmente su capacidad para volver a sus tareas. Le garantizamos nuestra plena voluntad y disposición a participar plenamente en esas tareas, y no vemos el momento de acometerlas.

**El Presidente:** Muchas gracias. Doy ahora la palabra al distinguido embajador de la República de Corea.

**Sr. IM Han-taek** (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame expresar brevemente mi gratitud, a usted y al P-6, por las últimas cuatro semanas bajo su mandato. Creemos que ha demostrado una capacidad de liderazgo y creatividad excelentes, que nos ha llevado hasta el acuerdo de hoy, largamente esperado, sobre el programa de trabajo. También felicito a todos los Estados miembros, que han dado muestras de enorme flexibilidad y paciencia para llegar hoy a lo que parecía un consenso difícilmente alcanzable. Estamos también muy contentos de haber tomado parte en esta histórica decisión. Ahora que la puerta de las negociaciones se abre entre nosotros, esperamos que este espíritu de flexibilidad continúe durante nuestras tareas sustantivas sobre la eventual redacción del TCPMF. La República de Corea seguirá empeñada en trabajar constructivamente en la Conferencia de Desarme en el futuro.

**El Presidente:** Embajador, le doy las gracias por su contribución. Doy ahora la palabra al distinguido embajador de España.

**Sr. Bugallo** (España): Gracias señor Presidente. Señor Presidente, señores miembros del P-6, ante todo, mi más sentida enhorabuena.

A título nacional, no me cabe sino decir que, como es sabido, España ha intentado ser siempre parte de la solución no siendo parte del problema. Hemos suscrito todas las iniciativas que en esta cámara se han presentado y hemos sido impulsores, incluso muñidores, de alguna de ellas como la L.1 el año en que fuimos Presidencia. Por lo tanto, a título nacional no puedo sino felicitarle y felicitar a este grupo por haber finalmente conseguido romper este *impasse* de más de una década, de 12 años en realidad.

No se nos oculta, como ha dicho la Embajadora de Australia o el Representante de los Estados Unidos, que en realidad el trabajo empieza a partir de ahora. Es a partir de ahora cuando verdaderamente vamos a someter a prueba las capacidades de negociación en varias líneas simultáneamente y la capacidad de conseguir resultados reconciliados con la realidad. Ese divorcio de la realidad ha sido probablemente el más costoso precio que hemos venido pagando los últimos años.

Concluyo así mi alocución a título nacional. Quisiera como coordinador del Grupo occidental anunciar que al fin de esta reunión, nos encontraremos el Grupo occidental en la sala II, contigua a esta sala, para una reunión, supongo que todos los miembros del Grupo sabrán a qué me refiero, para el acto formal de abrir la botella de whisky que lleva esperando, no sé exactamente cuánto, porque es muy anterior a mi llegada aquí, pero al menos seis años, este fausto momento.

Muchas gracias.

**El Presidente:** Gracias, Embajador, por su alocución.

**Sr. Kellerman** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Señor Presidente, me temo que no tengo nada tan atractivo que ofrecer como mi distinguido colega de España, pero creo que sería imperdonable por mi parte no felicitarle, a usted y a sus colegas del P-6.

Si me permite solo una pequeña reflexión a título personal, llevo en Ginebra algo más de cinco años, y me toca ahora regresar a Sudáfrica a finales del mes próximo, tras haber finalizado mi cometido aquí. Algunos colegas en la capital han comenzado a hacer extrañas insinuaciones en el sentido de que, mientras he permanecido aquí por más de cinco años, la Conferencia de Desarme no ha conseguido nunca ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo, y que ello quizás pueda tener algo que ver conmigo. Así que, desde ese punto de vista, estoy realmente encantado de que hayamos verdaderamente llegado a este punto; ahora puedo volver y al menos decir que, mientras estuve en Ginebra, la Conferencia de Desarme consiguió ponerse de acuerdo en algo.

De nuevo a título personal, desearía darle las gracias, a usted, señor Presidente, a la secretaria, al P-6 y también a su colaborador, y viejo amigo mío y colega, Hamza Khelif. Aunque Hamza no pudo, durante su comisión de servicios en Ginebra, acordar un programa de trabajo para la Conferencia, al menos ha podido saborear su trozo de pastel, y estará encantado de haber vuelto de Argel y haberse sumado a nosotros en esta sala para celebrar este avance fundamental.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido representante de Sudáfrica y me sumo a él de buena gana al expresar a Hamza Khelif, mi asistente en estas tareas, un gran aprecio por el empeño que ha mostrado en el logro de los objetivos que finalmente se han hecho realidad.

Tiene la palabra el distinguido representante de Portugal.

**Sr. Duarte (Portugal) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, como representante de un país plenamente comprometido con el desarme y el control de armamentos, no me queda sino hacer uso de la palabra en este momento para felicitarle de todo corazón, a usted y al grupo de los seis Presidentes, por este importante logro. Mi país está muy contento por este novedoso avance. Continuaremos siguiendo estrechamente las tareas de la Conferencia de Desarme. Una vez más, mi felicitación, a usted y a toda la Conferencia.

**El Presidente:** Muchas gracias.

Con esto concluye mi lista de oradores. En caso de que nadie más desee hacer uso de la palabra, clausuraré esta sesión con algunas observaciones improvisadas.

Hemos acabado siendo amigos durante el tiempo que hemos trabajado juntos. He tenido una larga carrera en la diplomacia, como muchos de ustedes han señalado, pero debo decir que este es uno de sus puntos más sobresalientes de ella, y que valió la pena vivir sólo para verlo. En primer lugar, porque considero que la decisión que con tanta sabiduría han adoptado hoy es una decisión que reforzará el multilateralismo; y debo decir que mi carrera, desde que dio inicio en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1959, ha estado estrechamente vinculada al multilateralismo. De esta forma, al adoptar esta decisión, no solo han salvado a la Conferencia de Desarme de su posible desaparición, sino que también han sentado un ejemplo de lo que se puede lograr mediante alianzas cuando rompemos las barreras oficiales que desafortunadamente separan en ocasiones al Norte y al Sur hoy en día, como separaban antaño al Este y al Oeste.

Mi esperanza es que este espíritu de alianzas interfronterizas, interregionales e intercontinentales impregne otras instituciones que se reúnen en Ginebra de forma que el multilateralismo no sólo sobreviva, sino que realmente prospere en áreas más amplias de actividad. Me parece que, si hay algo que importa verdaderamente en este siglo XXI, es salvar el planeta mediante un esfuerzo multilateral. Ello no se logrará de ninguna otra forma.

Desearía rendir homenaje, ante todo, a la sabiduría de los miembros de la Conferencia por haber hecho posible este logro. Cualquiera que sea el tiempo que mis colegas del P-6 y yo mismo podamos haber gastado, no hubiera servido de nada si no hubiese habido disponibilidad por parte de todos ustedes para aceptar este compromiso. Sé lo difícil que ello resulta para algunos miembros. Fue difícil hasta el último minuto. Pero como dicen, una obra o una novela que mantiene el suspenso hasta el último minuto es probablemente la mejor que pueda encontrarse en el mercado. Aprecio los esfuerzos de todos los miembros, pero en particular de quienes tuvieron problemas y no recibieron instrucciones hasta el último minuto para poder sumarse al consenso, de forma que pudiéramos salvar este foro multilateral.

También quiero rendir mi particular homenaje a quienes inventaron el P-6. Alguien dijo que es un marco oficioso. Bueno, sea oficial u oficioso, es de lo más eficiente. Creo que fue el Embajador de Polonia quien puso en marcha este enfoque, y le doy las gracias, porque me ha permitido disponer de una magnífica oportunidad, junto con los azares propios de la ordenación alfabética, que me pusiera en contacto con un grupo de cinco embajadores más procedentes de otras regiones, en el seno del cual descubrimos que todos pensábamos de la misma manera y que trabajábamos juntos. Es lo que las ONG dijeron ayer cuando hablaron, y cito eso en mi declaración de hoy, acerca de "moverse, dejando las propias posiciones e instalándose en una conciencia de lo que constituye el interés común". Doy las gracias al Embajador de Polonia por habernos permitido disponer de este marco de trabajo, como las doy también a aquellos a los que se refirió el representante de Suecia, los cinco embajadores, o A-5. Recuerdo que antes contamos con la propuesta Amorim, que figuraba en el documento CD/1624. Tras el A-5, teníamos los proyectos de decisión que figuran en el documento CD/2007/L.1 y CD/1840. Todos ellos son los cimientos sobre los cuales nos hemos limitado a poner el tejado, por así decir, porque un tejado, sin cimientos o paredes, no se tendría en pie mucho tiempo, ¿o no?

De manera que, todos los que han contribuido a preparar estos documentos, acepten por favor nuestra profunda gratitud. Mención especial deberá hacerse al P-6 y, entre el P-6, desearía rendir homenaje al Embajador de Viet Nam, que fue el primero en ponernos este año a trabajar en esta gran aventura, en larga recta que precede a la meta, y también al Embajador de Zimbabwe, que llevó la antorcha más lejos y que incluso me permitió dar inicio a mis consultas como simple miembro del P-6 y no como Presidente, para asegurarse de que pudiésemos llegar a tiempo para la feliz cita de hoy.

Aparte de ello, desearía decir cuán en deuda estamos con la secretaría y con el Secretario General de las Naciones Unidas, que nos honró con su presencia aquí. No lo hizo sólo porque venía a Ginebra a dirigirse a la Asamblea Mundial de la Salud. Lo hizo porque consideró que esta era una ocasión histórica, y deseaba darnos su apoyo, y un apoyo que ha sido muy útil para reforzar todavía más el impulso que nos ha permitido llegar hasta donde estamos hoy. Por ello, le enviamos nuestro agradecimiento más cálido, y también damos las gracias al Secretario General de la Conferencia y al capaz equipo de la secretaría, que ha sido tan útil, al permitirnos contar con el marco de trabajo que ha hecho posible que estuviéramos a la altura de las expectativas que habíamos alimentado.

Con su permiso, desearía también decirles, para hacerles partícipes de un secreto de Estado, que este logro no sólo ha sido el resultado de los esfuerzos del Sr. Khelif, de los míos propios y del resto de mi equipo aquí en Ginebra. Esto fue solamente la punta del iceberg. Desearía que supieran que el Presidente Butaflika en persona participó en esta tarea. Como saben, fue el primer Presidente del Comité de la Conferencia de Desarme, y en su actual puesto de Jefe de Estado no sólo me curso sus instrucciones, algo fácil de hacer, sino que, yendo más allá de lo que constituía su obligación, movilizó a la totalidad de nuestro cuerpo diplomático, con la asistencia de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, a fin de velar por que todo lo que pudiera hacerse con su apoyo al más alto nivel se hiciera, y que cualquier obstáculo en cualquier parte del mundo en relación con cualquier miembro con el que tuviéramos relaciones diplomáticas pudiera superarse. Por ello, y todos quienes de ustedes reciben instrucciones de su capital deben estar al corriente de ello, desearía que esto se sepa ahora. Por último, sin ser por ello sea menos importante, desearía expresar mi gratitud y aprecio al personal de la secretaría y a los intérpretes, que han sido muy útiles en esta reunión, por el buen trabajo realizado. ¡Nadie se ha quejado de ningún tipo de problemas de traducción! Muchas gracias a todos.

Así, con estas observaciones y con mi renovado agradecimiento por todas las amables palabras que han dirigido al P-6 y a mí mismo en persona, desearía clausurar esta

reunión. Permítanme que les diga cuán conmovido me siento también, cuán emocionado, y cuán agradecido ha sido para mí el ejercicio de la Presidencia. Gracias a todos.

La próxima sesión, bajo la Presidencia de mi distinguido sucesor, el Embajador de la Argentina, tendrá lugar el próximo jueves a esta misma hora, es decir, a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 12.10 horas.*